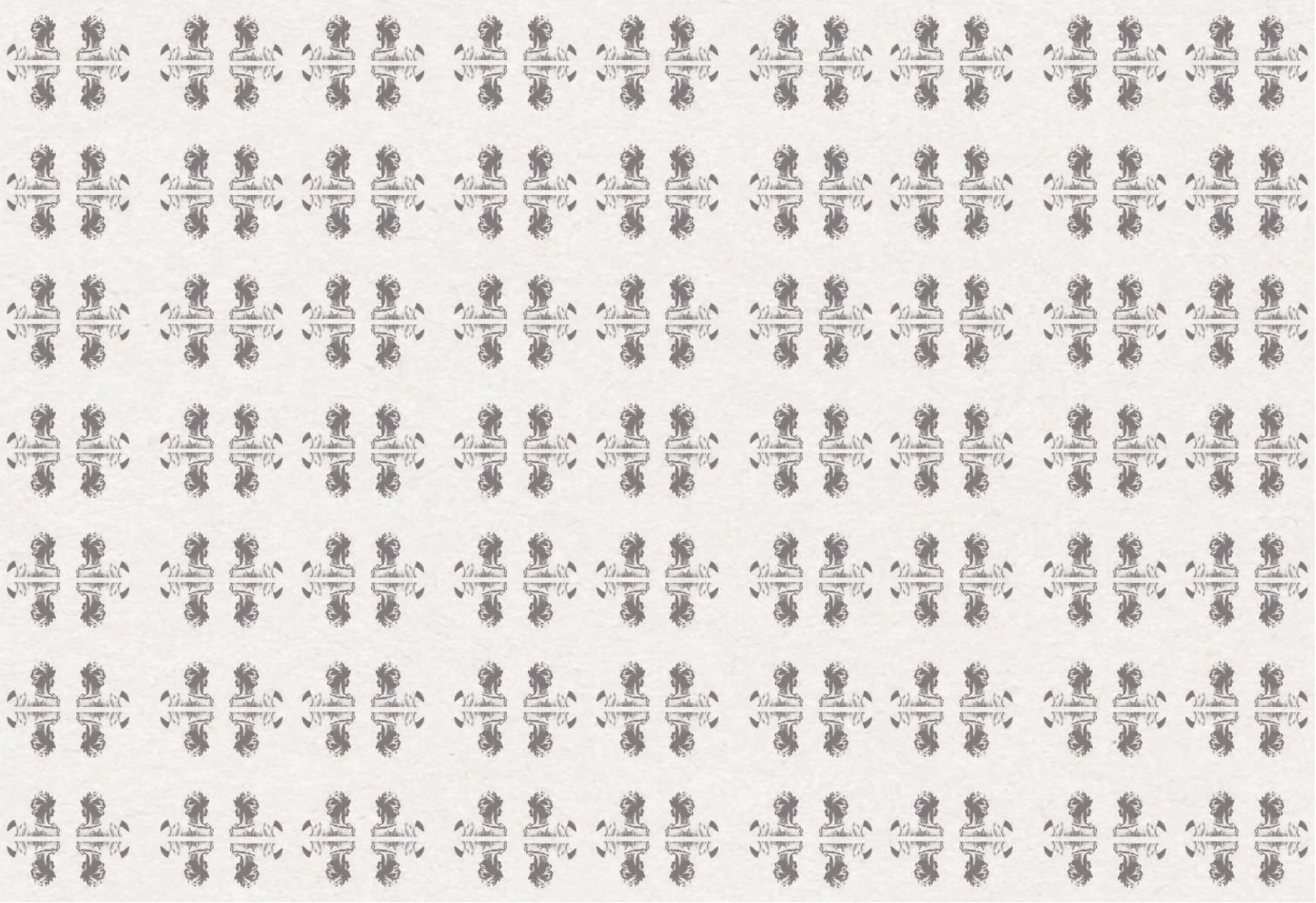




PLAZOLETA VÉLEZ SARSFIELD



Memorias de mi Plaza



AUTORIDADES MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA

INTENDENTE DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Dr. Ramón J. MESTRE

VICEINTENDENTE DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Dr. Marcelo A. COSSAR

SECRETARIA DE AMBIENTE

Ing. Gabriela T. FAUSTINELLI

SUBSECRETARIO DE AMBIENTE

Ing. J. Sebastián ROCA

DIRECTOR DE ESPACIOS VERDES

Ing. Miguel A. MONGIANO

SUBDIRECTORA DE ESPACIOS VERDES

Arq. Alicia I. VANOLI

AUTORIDADES UNC

RECTOR

Dr. Francisco Tamarit

VICERRECTORA

Dra. Silvia Barei

DECANO FFyH

Dr. Diego Tatián

VICEDECANA FFyH

Dra. Beatriz Bixio

SECRETARIA DE EXTENSIÓN FFyH

Mgter. Liliana V. Pereyra

SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN FFyH

Lic. Karina Tomatis

Plazoleta Vélez Sarsfield



Secretaría de Ambiente de la Municipalidad de Córdoba

Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC Editoras



Colección Memorias de mi Plaza

Plazoleta Vélez Sarsfield

Autoras:

María Cristina Boixadós

Ana Sofía Maizón

Mariana A. Eguía

Fotografía Leandro Ruiz

Diseño General: Estudio Tiklin Tiklin

Cubierta: Manuel Coll | Interiores: Virginia Bloj

Coordinación del equipo de trabajo: Liliana V Pereyra

Boixados, María Cristina

Plazoleta Vélez Sarsfield

Córdoba, Secretaría de Ambiente Municipalidad de Córdoba-Secretaría de Extensión FFyH UNC - editoras-1º ed.-2013

81 p; 17x35cm (Memorias de mi Plaza, N° 1)

ISBN

Memorias de mi Plaza/Plazoleta Vélez Sarsfield/Historia de Córdoba/Espacios Públicos.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución – Sin Obra Derivada (by-nd) 2.5

Hecho el depósito que dispone la ley 11.723

Impreso en

Córdoba | Argentina

Mayo de 2013

Agradecimientos	8
Prólogo	10
Ficha de la plaza	12
Las Plazas de la Calle Ancha	14
Designaciones para una Calle Ancha	26
Una Plaza para un monumento	27
Sobre el monumento	38
Comentarios y representaciones de la época	42
La Plaza se rodea de edificios	49
La Plaza de las fiestas y protestas ciudadanas	62
Desplazamiento de la estatua	65
Nuevamente una Plaza reducida	69
Bibliografía	76

AGRADECIMIENTOS

La colección Memorias de mi Plaza es una iniciativa de la Secretaría de Ambiente de la Municipalidad de Córdoba, la que solicitó la colaboración de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC a través del Vicedecanato y la Secretaría de Extensión. Un equipo integrado por investigadores formados y en formación, personal de las dependencias, vecinos aficionados, diseñadores y funcionarios encararon este desafío y el resultado de la confluencia de trabajos comienza a materializarse en esta primera entrega de la colección, que se destaca por su alta calidad conceptual y artística.

Las autoras y editores agradecen por su colaboración a Ángel Alberto Díaz, Silvina Perrero, Marta (Paty) Palacios, Alejandro Moyano Aliaga, Alejandro Parola, Carlos Provenza, Graciela Re, Federico Sartori, Victoria Garay, Ángeles Piedras, Santiago Pérez, Guillermo Poca, Pablo Albelo, Lila Pagola, Liliana de Genero, Marcelo Vinatier, Verónica Martínez.

A los Vecinos de la Ciudad de Córdoba que brindaron información
A los Funcionarios y Empleados de la Secretaría de Ambiente,
Archivo Histórico Municipal, Secretaría de Cultura y Secretaría
de Desarrollo Urbano de la Municipalidad de Córdoba

Córdoba, mayo de 2013

PRÓLOGO

En nuestra Córdoba, como en todas las ciudades, las plazas, parques y calles, son el lugar natural de encuentros ciudadanos espontáneos u organizados, y lo que es realmente importante, donde todos tenemos la posibilidad de juntarnos sin distinciones de posición social, ideologías políticas o religiosas.

Esos espacios, los abiertos y públicos, son la verdadera y real esencia de la ciudad, sin ellos la ciudad no existiría.

A lo largo del tiempo, desde el ágora griega hasta nuestros días, la plaza ha sido siempre un lugar de privilegio, donde los cordobeses hemos escrito nuestra historia, sedimentada en la cultura colectiva.

La plaza es sólo “lugar”, al cual hay que llenar de significados y sólo la gente con su presencia y posesión puede hacerlo.

Cuando vemos al pasado de un barrio todo cambia, pero siempre están ahí las plazas, conservando el retazo de naturaleza, soportando muchas veces descuidos y maltratos; pero como una madre enamorada de su hijo, nos da una, dos y miles de oportunidades más para amarla, cuidarla y sentirla.

La tierra pública urbana se transforma en un recurso no renovable, por lo tanto de mucho valor. Es un deber del Estado y un derecho de los ciudadanos, que la ciudad ofrezca espacios públicos adecuados, suficientes, bien distribuidos e inclusivos.

Convencidos de la importancia del espacio público y de los espacios verdes para la vida de los cordobeses, nuestra gestión de gobierno desarrolla una sostenida política dirigida a su recuperación y refuncionalización, mediante la realización de tareas de mantenimiento, reforestación, reparación de mobiliario existente y colocación de nuevo equipamiento, realización de eventos culturales y deportivos.

En esta tarea buscamos sumar a los ciudadanos para que retornen a las plazas, las utilicen, las cuiden y las hagan propias, ya que en ellas se consolida nuestro quehacer ciudadano y nuestra historia. Porque si de algo estamos seguros, es que en nuestros parques y plazas se ha forjado historia, y han hecho, hacen y harán de esta ciudad, una sociedad más unida, más armónica, más cordobesa.

Siempre nuestros espacios verdes queridos, tienen algo para decirnos. Árboles, bancos, fuentes, pisos, veredas y, por sobre todas las cosas, nuestros abuelos, quieren contarnos una historia, su historia. La historia de una plaza que fue centro de reuniones y actividades lúdicas, lugar de expresión social, de encuentro, de protesta y de festejo.

Hoy le ofrecemos a nuestros parques y plazas un homenaje, contando su historia, o la historia de todos nosotros a través de éstas: Nuestras plazas y parques.

Esta colección denominada Memorias de mi Plaza, refleja el compromiso de este municipio con la devolución a los ciudadanos no solamente de las plazas recuperadas, sino de sus historias y las de aquellos cordobeses que pensaron en entregarnos este legado y trabajaron incansablemente para ello.

La presente edición rescata hechos, historias y relatos de la Plaza erigida en honor al Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield y en sus textos encontraremos relatos de las transformaciones que con el pasar del tiempo ha ido sufriendo.

Disfrutar de su contenido y compartirlo en familia constituye un paso más para conocer quiénes somos como cordobeses, además de ser una muestra de nuestro esfuerzo y compromiso porque nuestras plazas sean para todos.

Dr. Ramón Javier Mestre

FICHA 001

Nombre Actual: Plaza Vélez Sarsfield

Toponimia:

Personaje Histórico

Superficie Original/Actual:

S/d – 4081,8 m²

Ubicación:

Bv. San Juan – Av. Vélez Sarsfield – Av. Hipólito Yrigoyen

Breve Reseña Histórica:

Plaza circular inaugurada en 1897, bajo la intendencia de Ernesto Bancalari, y ubicada primeramente en la intersección de la actual Avenida Vélez Sarsfield y Bulevar San Juan. Su principal objetivo fue rendir homenaje al redactor de los Códigos Civil y Comercial, Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, colocándose así una escultura de bronce realizada por el artista romano Giulio Tadolini.

De este modo la arteria vial, conocida por muchos años como Calle Ancha, tuvo en sus extremos dos plazas: al norte la del General Paz (1887) y a modo de cierre en el sur la Vélez Sarsfield.

En el año 1970 la plaza y el monumento del codificador cordobés se trasladaron a la actual ubicación triangular limitada por las Avenidas Vélez Sarsfield, Hipólito Yrigoyen y calle Montevideo.

En ambas localizaciones fue y es un punto de encuentro y reunión de la sociedad cordobesa.

Escala de uso:

Urbano

Usos destacados:

Conmemorativo – Recreación – Punto de reunión para eventos sociales, políticos y culturales

Infraestructura y equipamiento:

La plaza cuenta con solados de losetas granalladas de 40x40cm. Rampas de acceso para discapacitados. Los dos canteros poseen sistema de riego por aspersión.

Bancos de estructura metálica y asientos de madera.

Cestos papeleros en vereda perimetral.

Obras de Arte:

El monumento que da nombre a la plaza se gestionó el 23 de Noviembre de 1888 a través de la contratación del Artista Italiano Julio Tadolini para la realización de la estatua central, los grupos alegóricos y los bajorrelieves.

El pedestal fue realizado por los Constructores Basse y Bernard en granito de Ravena.

El monumento posee 16 metros de alto por 10 metros cuadrados en su base y contiene como pieza central al Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, en los cuatro costados se encuentran 4 grupos alegóricos (la Justicia, la Ley, las finanzas y la Política) y acompañando a cada uno, bajorrelieves con escenas de la vida nacional y de la vida pública. Todo el conjunto de esculturas está hecho en bronce y fueron recibidos en Buenos Aires para su traslado a Córdoba el 3 de Diciembre de 1890.

Proyecto original:

El mismo ubicaba a la plaza en la intersección de la Av. Representantes (Actual Vélez Sarsfield) y la Calle San Juan.

Remodelación 2011

Los objetivos principales de la intervención fueron mejorar la calidad de este espacio acorde a su importancia como lugar de encuentro y de manifestación cultural, mejorar la seguridad peatonal en los cruces de calles, garantizar el acceso al espacio público a personas con discapacidad, ordenar funcionalmente el espacio urbano, embellecer el paisaje y mejorar la calidad del área central de la ciudad.

Vegetación:

La vegetación existente consta en general de árboles y palmeras de mediano y gran porte.

Las especies presentes son: dos fresnos (*Fraxinus* sp.) seis tipas (*Tipuana tipu*), un roble sedoso (*Grevillea robusta*), seis palmeras fenix (*Fenix canariensis*) y washingtonia (*Washingtonia filifera*), cuatro jacarandaes (*Jacaranda mimosifolia*), cuatro lapachos rosados (*Tabebuia avellanadae*), siete moras híbridas (*Morus* sp.) un ibirá puitá (*Peltophorum dubium*), tres crespones (*Lagerstroemia indica*), dos brachichitos (*Brachychiton populneus*) y veinte lavandas (*Lavanda officinalis*).

Observaciones:

Plaza Histórica Municipal creada por Ordenanza del 3 de Diciembre de 1888 e inaugurada el 30 de Noviembre de 1897.

Las plazas de la Calle Ancha

Hay plazas que nacen con la ciudad, que tienen un lugar en el tejido y el paisaje urbano, en un barrio, que acompañan a lo largo de la historia el andar y la vida de los vecinos. La plaza Vélez Sarsfield, así como la plaza General Paz más conocida como “la del Caballo”, fueron implantaciones que estuvieron acordes a las formas de concebir la ciudad para la época, siendo además propicias para la legitimación del poder político¹ en sus atributos cívicos (Vélez Sarsfield) y militares (General Paz).

La primera es un homenaje a la figura de Dalmacio Vélez Sarsfield (1800- 1875). Egresado de la Universidad Nacional de Córdoba, profesor de economía política, legislador provincial y nacional y miembro de los gabinetes ministeriales de los presidentes Alsina, Mitre y Sarmiento. Además fue el responsable de la redacción del Código de Comercio y del Código Civil de la República Argentina instrumentos legales éstos, que junto a otras leyes reglamentaron la vida civil y económica de los ciudadanos. La otra plaza, al Norte, reconoce al cordobés José María Paz (1791- 1854) prócer que señoreaba y vigilaba las antiguas tierras de sus proezas militares y vigilaba también al sector orillero de “La Segunda”, cuyos habitantes parecen haber retenido en sus imágenes más la cabalgadura que al mismo militar; quien había

intervenido en las batallas por la independencia enfrentando a otros líderes implicados en la definitiva organización nacional. La plaza cerraba la ciudad vieja y daba paso a los “Altos del Norte” cuyas barrancas se poblaban de ranchos; y más al Norte aún, Antonio Rodríguez del Busto, Ramón J. Cárcano y Marcos Juárez, organizaban el loteo del barrio Alta Córdoba, combinando la actividad empresarial con la política.

Estas dos plazas, cuyos más de 70 años fueron fugaces en la larga historia de Córdoba, dejaron sin embargo un rastro en el andar cotidiano de sus habitantes y en las formas de representación de la capital cordobesa.

¹ Waldo Ansaldi, *Industria y urbanización en Córdoba, 1880-1914*, Tesis de Doctorado, FFyH-UNC, Córdoba 1996, PP 95-127.



1| Reproducida por Efraín U. Bischoff, ca.1900.



2| Tarjeta Postal, ca.1920. (Col. M. Eguía).

1 | 2

A la izquierda, el General Paz en la “Plaza del Caballo”;
a la derecha, Vélez Sarsfield da la bienvenida a la
“Córdoba Nueva” del proyecto Crisol.

Los dos emplazamientos formaron parte de aquellas innovaciones que los hombres de 1880 decidieron para una “ciudad encerrada entre barrancas” y cauces de agua, se constituyeron en nudos viales entre el antiguo damero y las nuevas zonas abiertas a la urbanización. La Plaza Vélez Sarsfield, para dar paso hacia el Sur a la “Nueva Córdoba”, armonizó su trazado circular con la delineación que Miguel Crisol dibujaba para “los Altos del Sud” con avenidas, diagonales y *rond point*. La General Paz, en cambio, cuadrada y seca, rompía cuatro manzanas de la retícula ortogonal y sólo su solado encadenado protegía el monumento ecuestre del héroe local.



3| Tarjeta Postal, ca.1910 (Col. P. Albelo).

3|
La Calle Ancha, luego General Paz, fue uno de los recuerdos de Córdoba fijados en postales. Aquí una vista desde las barrancas del Norte hacia el Sur de la ciudad.

El ancho de la calle, luego convertida en avenida, no fue planificado, fue la respuesta ante el surcado de una acequia que obligó ordenar una mayor dimensión en 1592. Accidente artificial que en los primeros años de la ciudad conformaba un espacio poco habitable. Los murallones de los fondos del Convento de las Catalinas y de la Compañía de Jesús remarcan este perfil marginal de los inicios, a lo que se le suma el Cuartel de Bomberos y la Cárcel, en el extremo austral de las setenta manzanas.



4| Fotografía s/d, ca. 1885.

4|

La Calle Ancha en su perspectiva Sur-Norte. Se observan a la derecha la fachada del Teatro Rivera Indarte y el ingreso a la cárcel.

Con posterioridad, durante la intendencia de Sobremonte en 1786, se propició el embellecimiento de la vía pública con la plantación de sauces en un cantero central que dividía dos arterias vehiculares. La llamada alameda se extendía desde la actual calle Colón hasta la calle Caseros, donde se levantaba una fuente en honor al Rey Carlos IV². Con el tiempo se fue convirtiendo en un paseo casi en los márgenes de la ciudad reconocida.

Para fines del siglo XIX este eje vial, rematado por ambas plazas en sus respectivas direcciones (Sur- Norte), configuró un espacio jerarquizado, a cuyos lados se habían asentado años anteriores algunos edificios emblemáticos como el de la Academia Nacional de Ciencias, el Hotel de la Paz y la Iglesia de Santo Domingo.

² Carlos Page, *El espacio público en las ciudades americanas. El caso de Córdoba (Argentina). Siglos XVI a XVIII*, Junta Provincial de Historia de Córdoba, Córdoba, 2008, p.118.



5| Foto publicada por Aquilino Fernández, ca. 1890.



6| Foto s/d. ca. 1920, (Col. P. Palacios).

5|6

Dos imágenes de la Calle Ancha hacia el Sur todavía con escaso movimiento y edificación.

Indudablemente, la decisión de rematarla con estos espacios públicos implicó mejoras y coadyuvó a que la avenida se jerarquizara; se incrementó el valor de los terrenos aledaños y cambió el uso del suelo de los alrededores.

Se construyeron viviendas y edificios - de estilo pintoresquista y ecléctico - transportados de la arquitectura europea, como por ejemplo la casa de Ismael Galíndez, la de José Augusto Yofre, las de tres gobernadores - Julio Astrada, Manuel D. Pizarro y Félix Garzón- y la sede del episcopado. Sobresalían por sus pisos en alturas, sus techos sobrevolados o cornisas ricamente trabajadas. A las residencias de políticos se sumó la sede del Club Social, la de El Ateneo, el Teatro Mayor y el Argentino, y un sinnúmero de negocios de categoría que promocionaban en delicada cartelera sus productos importados: telas, sombreros, camisas, guantes, libros, medicamentos. También remataron la avenida dos construcciones escolares, el Colegio Gobernador José Vicente Olmos y la Escuela Alberdi, en el Sur y Norte respectivamente.

El mirador del Hotel de La Paz y las cúpulas revestidas de azulejos de Pas de Calais de la Iglesia de Santo Domingo se

confundían, entre otras construcciones en altura, en la línea del horizonte hacia las sierras.



7| Tarjeta Postal, ca. 1900. (Col. P. Albelo).



8| Foto s/d, ca. 1930. Archivo General de la Nación.

7|8

Se puede observar la Avenida General Paz con edificios de mayor jerarquía que los ubicados en su parte Sur. Una fotografía tomada desde un punto alto de la avenida permite observar la presencia de cúpulas: la iglesia de Santo Domingo, las torres del Museo Genaro Pérez y la de la Caja Popular de Ahorros.

Ya en años más próximos, señorearon sus veredas la sede de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia y el edificio de la Facultad de Ciencias Exactas; luego, en la década del cincuenta, el edificio del Correo y el Auditorio de Radio Nacional.



9| Tarjeta Postal, ca.1935. (Col. M. Eguía).

9|

El edificio de la Caja Popular de Ahorros también imprimió aires de modernidad a la Calle Ancha de la ciudad.

Designaciones para una Calle Ancha

En los tiempos de la Córdoba colonial, esta arteria era reconocida por estar en ella localizada la Iglesia de Santo Domingo, de allí que se la nominara como la Calle Ancha de Santo Domingo.

Más tarde, en tiempos de la Revolución de 1810, se simplificó su nombre reduciéndose solamente a la Calle Ancha y para facilitar la ubicación en la ciudad se agregó al mismo el sentido Norte o Sur.

Según el plano del Ingeniero Albano M. de Laberge de 1860; la arteria que aquí estamos considerando se distingue con dos nombres: General San Martín hacia el Norte e Independencia hacia el Sur.

La Ordenanza N° 88, sancionada en el año 1886, cambia el nombre de San Martín a la Calle Ancha de la ciudad y lo reemplaza por el de General Paz, incluyendo también bajo esa nominación a la plaza situada al Norte de la avenida, aún sin la estatua. Por otro lado, tampoco la continuación hacia el Sur seguiría siendo Independencia, cambió a Representantes.

El emplazamiento de la estatua que recordaba al General Paz, en el extremo Norte de la Calle Ancha, se produjo en 1887. Este hecho le dio una singularidad al andar cotidiano en tanto pasó a ser conocida como “la Plaza del Caballo”.

El lugar para la plaza que llevaría la estatua de Vélez Sarsfield, en el extremo Sur y en intersección con la calle San Juan, fue aprobado por ordenanza en el año 1888. El problema de la designación de la misma se planteó porque ya existía una plaza con este nombre, de allí que en el año 1892, se cambió el de aquella por Plaza Marchena (predio que hoy ocupa el Mercado Norte) - en reconocimiento al viajero que acompañó a Colón y con motivo de cumplirse el cuarto centenario del descubrimiento- y se reservó el de Plaza Vélez Sarsfield para el espacio que llevaría el monumento del Codificador.

El nombre de Vélez Sarsfield terminará de consolidarse en la Calle Ancha a partir de la ordenanza municipal sancionada el 27 de noviembre de 1897, por la cual pasó a llamarse Avenida Vélez Sarsfield la que anteriormente se conocía como Representantes, y se nominó calle Sarmiento a la arteria que antes portaba el nombre del jurisconsulto cordobés.

Observamos cómo General Paz y Vélez Sarsfield terminaron de ganar este relevante espacio de la ciudad a partir de la localización de sus plazas y monumentos convirtiéndose así en la más [...] *hermosa vía de Córdoba, con las dos denominaciones que más quieren y veneran sus hijos [...]*³.

³ Archivo Histórico Municipal de Córdoba, serie *Documentos*, año 1896, A 2-24, f.129 v.

Una Plaza para un monumento

La intendencia de Torcuato de Alvear (1883-1887) junto con la de Luis Revol (1887-1891), aquél en Buenos Aires y éste en Córdoba, tuvieron en común el haber pensado la obra pública hacia adentro de la ciudad, desoyendo las ideas sarmientinas de buscar nuevos espacios para la regeneración de las sociedades y ciudades.

Efectivamente, Alvear remodeló la cuadrícula de Buenos Aires trazando diagonales que cortaron el tejido compacto de edificios; mientras que, en 1888, Revol proyectaba la ampliación de la calle céntrica de San Jerónimo para agilizar la comunicación con la estación de trenes, propuesta que, sin concreción, fue retomada con algunas variantes en las intendencias de 1912 y 1924. Por el contrario, sí se logró llevar a cabo el proyecto de Revol que tendía a envolver la ciudad por el Norte, con un bulevar de circunvalación que embelleciera el sector del Bajo del Río.

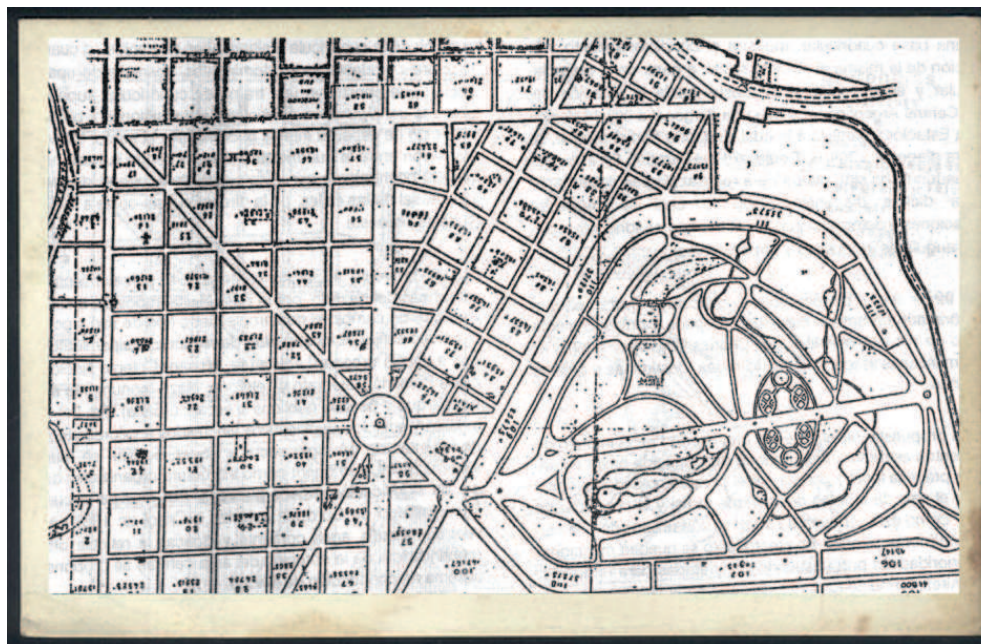
Mientras la obra pública municipal se limitaba a las manzanas encerradas entre barrancas y cauces de agua, la provincia salió a los bordes, terraplenando y amanzanando los “Altos del Sud”, además de expropiar y fraccionar los terrenos comunales de la Toma (hoy Alto Alberdi)⁴.

La crisis financiera de 1890 paralizó muchos proyectos y destituyó algunos nombres claves del juarismo, pero la escultura

de Vélez ya estaba iniciada en Italia por el artista romano Giulio Tadolini. Cuando pudo ingresar a Córdoba, no estaba la mano de Revol en la intendencia, quien había ordenado la ejecución de la obra escultórica y quien primeramente había pensado en la Plaza San Martín para localizar el monumento⁵.

⁴ M. Cristina Boixadós “Entre la ciudad tradicional y la ciudad nueva: la modernización del espacio urbano de Córdoba a fines del siglo XIX”, *Anuario de la Escuela de Historia*, UNC, Año 1, N.1, 2001. p.93-108.

⁵ Guillermo Poca, *Dos hitos urbanos de Córdoba: los monumentos al General José María Paz y al Doctor Dalmacio Vélez Sarsfield*. Archivo Histórico Municipal de Córdoba. Municipalidad de Córdoba, Córdoba, 1994, p. 24. Recordemos que el monumento a San Martín en esta plaza se inició recién para la fecha del Centenario.



10| Archivo de la dirección de Catastro de la Provincia de Córdoba. Legajo del proyecto Crisol. Publicado en M. Elena Foglia (Comp.) La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana, FAU, 1994, p. 67.

10|

Plano de la ampliación de la ciudad en la denominada Nueva Córdoba, correspondiente al trazado original de 1886.



11| Croquis de la Plaza Vélez Sarsfield y sus alrededores entre 1920 y 1930 realizado por el Ingeniero Geólogo Ángel Alberto Díaz. Material inédito.

Por eso, el arribo de la obra fue motivo de ciertas controversias en relación con su emplazamiento. Una de las opiniones provino del Ingeniero Manuel E. Río⁶, quien la publica en las páginas del flamante diario *Los Principios*, el 7 de diciembre de 1894. El notero transcribe la carta de Río, donde explaya su pensamiento y sale al cruce de otras opiniones. Su copete dice categóricamente: *Monumento Vélez Sarsfield. Dónde debe colocarse y por qué. Importante carta del Ingeniero Río*. Extractamos de la carta los párrafos más significativos de su argumentación,

Por otra parte, conviene que los monumentos sean visibles del mayor número de puntos posibles, sin dejarlos por eso aislados en espacios demasiado extensos, sin escala de comparación que les permite resaltar ventajosamente: lo cual se consigue casi siempre colocándoles en las proyecciones de las calles y avenidas en plazas rodeadas de construcciones⁷.

En su alegato, rechaza la ubicación en la Plaza San Martín, porque dice: *es un cajón sin tapa, únicamente visible desde el interior de su recinto*, y es punto de paseo y recreación, cosa que no se compatibiliza con una plaza conmemorativa a un héroe.

⁶ Manuel Epifanio Río (1872-1912) Ingeniero Civil, egresado de la Universidad Nacional de Córdoba en 1892. Autor junto Luis Achával del libro *Geografía de la Provincia de Córdoba*, obra que surgió de un proyecto encargado desde el mismo gobierno provincial a los fines de la promoción del territorio cordobés.

Tampoco consideró propicio emplazar a Vélez en el Parque las Heras, ni en Plaza Marchena, ni en la Plaza Colón. En su larga carta aprovecha para acusar los excesos de la política de los Juárez, empero, tiene que reconocer que el proyecto de la Nueva Córdoba había sido acertado,

Entonces forzosamente tendrá que extenderse por la Nueva Córdoba, abandonando al fin, después de tres siglos, este pozo donde nunca sentará sus reales la higiene pública que gusta de los sitios abiertos y ventilados [...]

¿Y si esto es así, mi amigo, no le parece preferible que el monumento de Vélez Sarsfield permanezca provisoriamente mal colocado entre la vieja y la nueva Córdoba, durante cierto número de años a que quede eternamente encajonado en el centro o en cualquier otro sitio de la primera?[...]

Por tal modo sería hermoso contemplar desde el pie del monumento del hombre de la Ley la estatua del hombre de la Espada, unidos en la gloria y en el recuerdo del pueblo que honraron [...]⁸.

Indudablemente, su opinión tuvo peso en las decisiones municipales y primó sobre otras menos prestigiosas. Para la construcción de la futura plaza no hubo reparos económicos: se

⁷ *Los Principios*, 7 de diciembre de 1894.

⁸ *Ibíd.*

exigió la expropiación de terrenos y demolición de viviendas, y se formó, en el año 1888, una comisión de vecinos para recaudar fondos para la erección de la estatua y colocación del monumento.

La obra escultórica, de más tres metros de altura, finalmente llegó a Córdoba y la plaza fue inaugurada el 30 de noviembre de 1897 conformándola también un pedestal de granito de 10 metros de base y 16 de alto. La escultura del Codificador cordobés se realizó en bronce al igual que los cuatro grupos femeninos y los cuadros de relieve.

Entre los documentos municipales, es posible consultar la carta de la comisión “Monumento Vélez Sarsfield” donde se detallaba el programa a ejecutarse en la inauguración de la plaza. Los festejos se realizaron los días 29 y 30 de noviembre del ya citado año por lo que se declararon ambos días feriados para las oficinas públicas provinciales.

Como parte del cronograma, al asomar el sol el día 29, se produjeron salvas de artillería, repiques y bombos. Ya por la mañana se inauguraron las obras de la empresa Luz y Fuerza con un *lunch* en Casabamba; un corso recorrió la Avenida General Paz y por la noche, se dio lugar a retretas y a un *show* de fuegos

artificiales en ambas plazas y avenidas. El cierre fue una fiesta literaria y musical en el Teatro Rivera Indarte cuya organización estuvo a cargo del Ateneo.

El día 30 se repitieron las salvas de artillería al salir el sol y por la mañana se realizó una función religiosa en la Catedral, en tanto, por la tarde, tuvieron lugar los festejos propiamente dichos. La inauguración del monumento, programada para las 5:00 p.m., estuvo precedida por el himno nacional cantado por los alumnos de la Academia Santa Cecilia. Los discursos estuvieron a cargo de Ernesto Bancalari, Intendente de la ciudad, del representante del Presidente de la República, ya que José E. Uriburu no pudo asistir, del gobernador de la provincia, José Figueroa Alcorta. Por la Universidad hizo uso de la palabra el Dr. Nicolás Berroterán. Al momento de descubrir la estatua se escucharon salvas y repiques y con el reparto de las medallas conmemorativas se dio por terminado el acto.

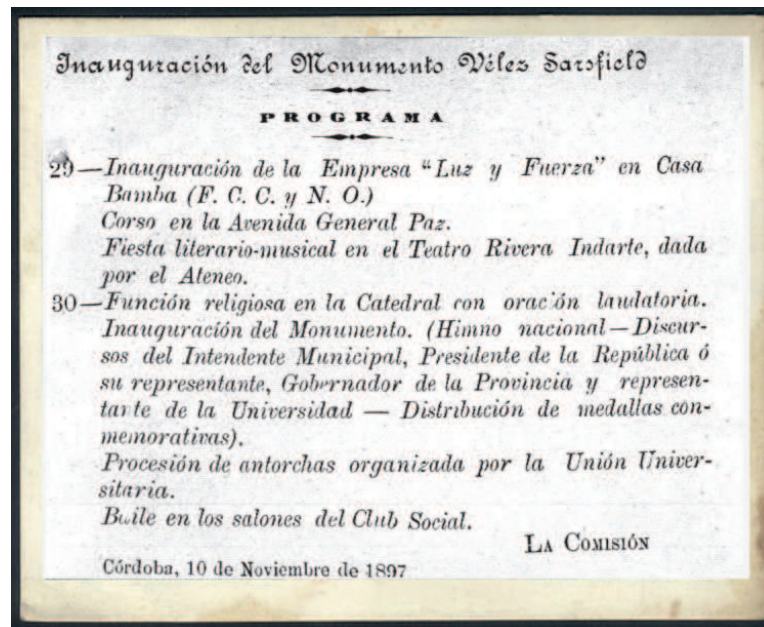
Por la noche la Unión Universitaria organizó una procesión de antorchas, en tanto un baile en el Club Social cerró los festejos. También se sumó a la celebración la comisión de Tiro Suizo, quien organizó un concurso para los días 29 de noviembre y

1º de diciembre, contribuyendo la Municipalidad con un pequeño obsequio para el premio.

Este acontecimiento generó ciertas oportunidades, algunas bastantes redituables: alquileres de habitaciones para aquellas personas que veían exclusivamente a la inauguración, reducción del precio de los pasajes y venta de confites especiales de la casa Chammás.

La comisión pro-festejo solicitaba al vecindario el embanderamiento de las fachadas de los edificios mientras el diario *Los Principios* advertía la conveniencia de prescindir de los [...] *trapos llenos de coloretos con que se suelen adornar las calles, produciéndose un espectáculo carnavalesco*⁹.

⁹ *Los Principios*, 2 de octubre - 30 de noviembre de 1897.



12 | Archivo. Histórico Municipal, A. 2- 25, F. 316.

12 |
 Tarjeta de invitación a la inauguración del monumento
 a Vélez Sarsfield. Año 1897.

Avisos y publicidades comerciales¹⁰:

Tabletas “Vélez Sarsfield”

Desde el día 30 y durante las fiestas, se ofrecerán al público las exquisitas tabletas “Vélez Sarsfield”. Costarán un peso cada una. A. Chammás- Callejuela N° 30

Fiestas “Vélez Sarsfield”

Se alquilan piezas amuebladas para forasteros que vengan a las próximas fiestas de Vélez Sarsfield. Comida opípara y buen vino. Precios convencionales. Calle Deán Funes N° 62, al lado de Tribunales.

¹⁰Extraído de Guillermo Poca, Op. Cit. p. 41.



13| Col. M. Eguía.

13|

Fotos anverso y reverso de las medallas acuñadas y repartidas para la inauguración del monumento a Vélez Sarsfield.

De las repercusiones de la fiesta en el ámbito internacional, es testimonio la Revista *La Ilustración Artística* de Barcelona que comenta el evento con pormenores y aplausos en su ejemplar del día 1º de diciembre,

[...] a las cuatro y media de la tarde formaron las fuerzas del ejército en la Plaza Vélez Sarsfield y en la Avenida Argentina y a las cinco llegó la comitiva oficial, acompañada de más de 500 personas. El Intendente municipal Sr. Bancalari, después de pronunciar un discurso, descorrió el velo que cubría el monumento, las tropas presentaron armas y las músicas entonaron el himno nacional, terminado el cual los soldados de los batallones de infantería hicieron tres descargas y la artillería disparó 21 cañonazos. Este acto- dice un diario de la localidad- dejará por lo imponente hondos recuerdos en la memoria de los que lo presenciaron. En medio del fragor de los fusiles y de los cañones, entre los acordes alegres de las dianas que llenaban los aires, podía verse a un pueblo de grandes tradiciones agitarse a impulso de un solo y grande sentimiento, rindiendo el homenaje de consideración póstumo a un hombre que excediendo de la estatura humana, mereció que su figura se perpetuara en el bronce como

emblema y como ejemplo para las futuras generaciones.

Tal fue el acto de la inauguración, al que concurrieron 25.000 personas, y del que da perfecta idea el grabado que reproducimos en la página 95, tomado de una fotografía que nos ha remitido el fotógrafo Sr. Tey¹¹.

¹¹ Revista *La Ilustración Artística*. N° 844. Año XVII, Barcelona, 7 de febrero de 1898. Biblioteca Nacional de España. URL: <http://www.bne.es>.



14| Fotografía publicada en la revista La Ilustración Artística, número 844. Año XVII, Barcelona, 7 de febrero de 1898. Disponible en URL: <http://www.bne.es>.

14|
Fotografía tomada el día 30 de noviembre de 1897 por Félix T. Tey a raíz de la inauguración de la plaza. Reproducida en la revista *La Ilustración Artística* de Barcelona.

Sobre el monumento

El monumento, de casi once metros de altura y que fue diseñado por Giulio Tadolini, tiene en su cúspide la imagen en bronce de Dalmacio Vélez Sarsfield. Su cuerpo está orientado hacia el norte y mira hacia abajo. La cara de la estatua de Vélez Sarsfield está inspirada en un daguerrotipo de época.

Los cuatro lados del monumento albergan figuras femeninas (de alrededor de 1.70m), todas sentadas y acompañadas por niños. Debajo de éstas en los cuatro lados hay otros tantos bajorrelieves que muestran escenas de la vida nacional en las que participó Vélez Sarsfield.

Cara Norte: la figura femenina mira al horizonte, tiene su cabeza coronada y una espada en la mano derecha donde se apoya la figura del niño. Sobre el muro del monumento se observa una placa con la leyenda “Su ciudad natal (Dalmacio Vélez Sarsfield nació en la ciudad de Amboy, Provincia de Córdoba). Año 1897”.

Obra en bajorrelieve: Convención Provincial de Buenos Aires 1860

Cara Oeste: la figura femenina lleva una corona de laureles y un cetro. Mira por sobre su hombro derecho y sostiene, con ayuda del niño, un libro con la mano izquierda.

Obra en bajorrelieve Convención Nacional en Santa Fe Setiembre

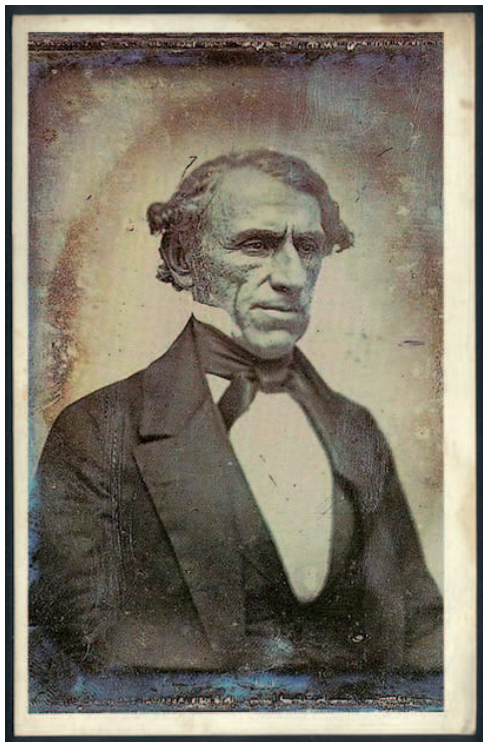
1860

Cara Sur: la figura femenina en este caso tiene la cabeza descubierta y sostiene con su mano izquierda una llave y un libro que, sobre su regazo, lee junto al niño.

Obra en bajorrelieve: Inauguración del Ferrocarril Central Córdoba Marzo 1870

Cara Este: la figura femenina en un gesto cubre su cabeza (y parte de su rostro) con un paño. Lleva un brazalete en su brazo izquierdo y sobre una de sus rodillas (tiene las piernas cruzadas) se ubican hojas de gran tamaño en las que alcanzan a verse las letras T-R-A-T-. El niño que completa la escultura mira hacia atrás y ella levanta la vista al oriente.

Obra en bajorrelieve: Tratado de Paz del Gobierno Nacional del Paraná con Buenos Aires Marzo 1853.



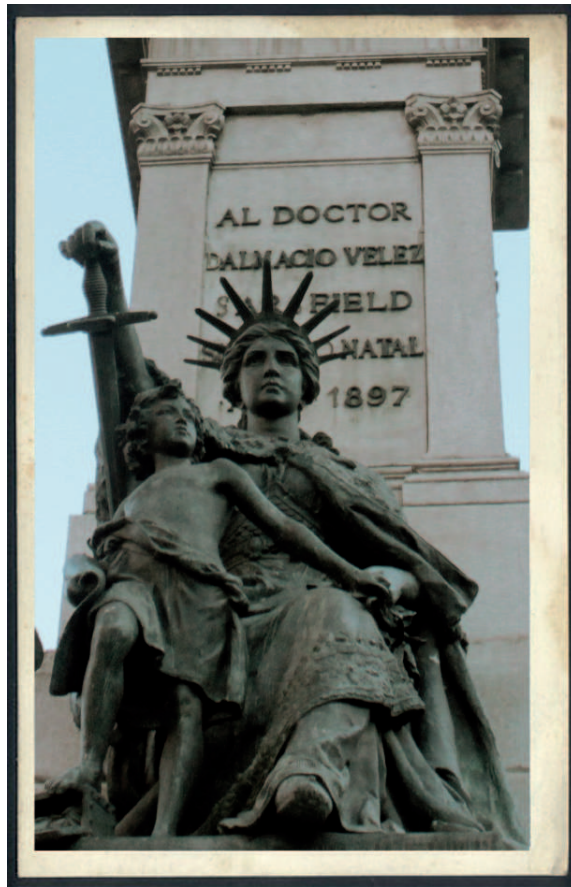
15| Daguerrotipo de época.



16| Figura de Vélez Sarsfield en la cúspide del monumento

15|16

Secretaría de Ambiente Municipalidad de Córdoba .
Manuel Coll 2013.



17 | Figura femenina en la cara Norte del monumento.



18 | Figura femenina en la cara Oeste del monumento.

17 | 18
Manuel Coll 2013.



19 | Figura femenina en la cara Sur del monumento.



20 | Figura femenina en la cara Este del monumento.

19 | 20
Manuel Coll 2013.

Comentarios y representaciones de la época

Las polémicas continuaron en el tiempo y los ecos del emplazamiento siguieron dando que hablar no sólo a ciudadanos, funcionarios y profesionales, sino también a todo viajero que recalara en la ciudad. José Manuel Eizaguirre, periodista porteño radicado en Córdoba en 1893¹², dedica a esta ciudad una compilación de sus escritos a un año de la inauguración de la Plaza. Su pluma crítica y aguda observa algunas particularidades que adjudica a los cordobeses, por un lado, la de demoler sin raciocinio; y por otro, la de hacer obras públicas sin aprovechar lo existente. Y al explayarse sobre las obras monumentales que recuerdan al codificador y al General Paz argumenta,

Cuando fue necesario buscar el punto conveniente para levantar la estatua del ilustre codificador argentino, se entabló una entretenida discusión.

Se pesaron las ventajas y desventajas que ofrecían las Plazas existentes, y se cerró el debate declarándose que – “ninguna servía para el objeto”.

Declarada, así la necesidad de crear una nueva Plaza, se reabrió el debate. En definitiva se eligió un arrabal, se levantó el grandioso monumento, obra brillante de Tadolini, y fue inaugurado con grande y merecida pompa.

El primer mes, fue el punto de reunión de “toda Córdoba”- hoy, es un erial, un desierto. El pueblo inculto, las mujercitas que entran a la ciudad a vender artículos de industrias menores desde las rancherías suburbanas, que no conocen ni de nombre los méritos de Vélez Sarsfield, y que hasta el nombre del preclaro cordobés es difícil para la pronunciación de ellas, han tomado las cuatro figuras simbólicas de la base, como la familia del codificador y como el monumento mismo, y han bautizado a la Plaza con este pintoresco nombre: “Plaza de las cuatro mujeres”.

Esto no tiene nada de extraño: hace muchos años que el vulgo conoce a la Plaza General Paz, donde está la estatua ecuestre del ilustre General, - obra de Falguières, con este nombre: “la Plaza del caballo”.

Córdoba es la ciudad que tiene más grandiosos monumentos en la República. En sus Plazas públicas, tiene solamente tres, es cierto, pero dos por su valor artístico no tienen iguales en ninguna ciudad Argentina: - la estatua ecuestre del general Paz, y la del doctor Dalmacio Vélez Sarsfield.

El General Paz, en un extremo, hacia el Norte, mira y dirige su majestuoso caballo hacia el campo de “La Tablada” dejando a su espalda la ciudad, - y el “viejo Vélez”, en el extremo Sur,

¹² María Victoria López, *Elite letrada y alta cultura en el giro de siglo. El Ateneo de Córdoba, 1894-1913*, Tesis de Licenciatura en Historia, UNC, 2009.

pensativo y como abrumado, no ha tenido entrada a ella. ‘ Curiosa colocación!

El General Paz, empieza ya a estar rodeado por su pueblo; el ilustre Vélez, seguirá erguido en el desierto, por muchos años todavía.

Por qué estos preciosos monumentos no han sido colocados en la ciudad misma, y en sus puntos céntricos?

Por la manía de embellecer lo que se fundará, olvidando de cuidar y embellecer lo existente. Todos aquí tratan de extenderse, de dividir las fuerzas, en lugar de reconcentrarse para sentir en su hora las expansiones armónicas¹³.

Sus ácidos comentarios tienen ese cariz de viajero desprevenido y provocador que interpela al interlocutor cordobés. En términos similares, se refiere a la verja que entorpece la vista de la bella escultura de Vélez Sarsfield, señalando: *manifestación criolla, genuinamente criolla de la vieja y de la tradicional estacada, defensa contra el salvaje y la bestia*¹⁴.

Otra será la visión del italiano Eugenio Troisi en su obra referida a Córdoba, a siete años de la inauguración de la Plaza, quien se muestra sorprendido y maravillado de su forma circular pero más

elogioso aún de la obra de su compatriota,

“[...] todos los turistas conocen el paseo favorito de los habitantes de la parte sud de la Calle Ancha, la más grande e higiénica de la ciudad.

Esa está circundada de modestas casas y es el punto de tránsito para el “Pueblo Nuevo” y la “Nueva Córdoba, en la cual se admira el espléndido bulevar San Juan.

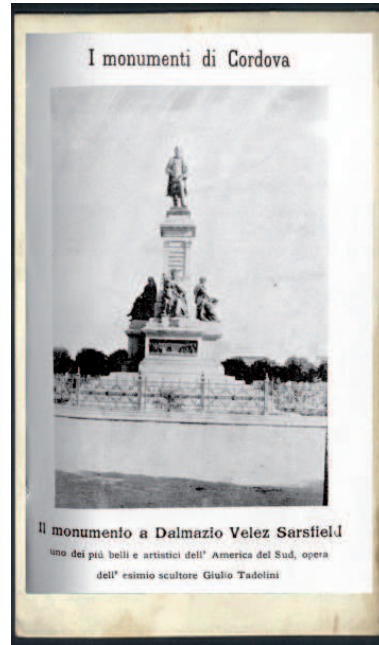
En el centro de la Plaza, el talento creador del eximio escultor italiano Julio Tadolini, ha erigido un grandioso monumento a uno de los hijos más ilustres de Córdoba, el clarísimo jurisconsulto: Dalmacio Vélez Sarsfield.

La estatua del codificador, por nosotros descripta en la “Libertad” en un largo estudio de la época de la inauguración, merecía también aquí un capítulo aparte, sí poderosa es la concepción artística y sí humana y verdadera resplandece la figura del sumo, con las estatuas simbólicas, que la circundan y los bajos relieves bellísimos narrantes de las grandezas principales de la vida del luminoso hijo de la Atenas Argentina. Nos bastará decir que el monumento es considerado el mejor de América del Sud y que ha sido juzgado una obra maestra¹⁵”

¹³Eizaguirre José Manuel, Córdoba, *Primera serie de cartas sobre la vida y las costumbres en el interior*, M. Bruno y Cia. Editores, Córdoba, 1898, pp. 245-247. Nota de las autoras: cuando el autor se refiere al tercer monumento en Córdoba alude al existente en el Parque Las Heras.

¹⁴Ibíd., p.210.

¹⁵Eugenio Troisi, *L’ Argentina Agrícola*, Cordova e le sue colonie, Imprenta la Minerva, Buenos Aires. Córdoba 1904- 1905. p.159. La traducción es propia.



21| Fotografía reproducida en el libro de Eugenio Troisi, L'Argentina, Cordova e le sue colonie. Imprenta La Minerva, 1904/05.



22| Fotografía reproducida en el libro de Eugenio Troisi, L'Argentina, Cordova e le sue colonie. Imprenta La Minerva, 1904/05.

21|22

Monumento a Dalmacio Vélez Sársfield. Escultor Giulio Tadolini. Autor del monumento a Vélez Sársfield.

Es también otro viajero, en este caso el francés Jules Huret, quien remarca la circularidad de la plaza en un amanzanamiento reticular,

Ciertamente, Córdoba, tiene también sus calles regulares, sus casas bajas agrupadas en cuadras. Pero he aquí, una plaza redonda, una calle que sube, fenómenos raros en este país. Esta avenida en pendiente suave lleva al muy bello parque Crisol, sobre una meseta que domina la ciudad de treinta metros y donde ella aparece con sus cúpulas, sus campanarios, las agujas de sus capillas, encerradas por las nobles líneas de las sierras¹⁶.

En años posteriores, Bischoff dice en el diario *Comercio y Justicia*: *Pero Vélez Sarsfield nos sigue mirando y hasta nos quiere enseñar cómo ir hacia el futuro [...]*¹⁷

La plaza y su monumento continuaron dando qué hablar a viajeros y periodistas de toda índole, como si el “Viejo” le hablara a cada uno de ellos y les sugiriera decir algo distinto: que su imagen vigila, que guía a la ciudadanía, que mira, que está adentro de la ciudad, que está en los bordes, que ignora al indio, que le pide el abrigo.

Más allá de estas interpretaciones sobre la obra escultórica, sobre la postura de su representado en el bronce y su ubicación en la ciudad, la plaza y su monumento fue una de las tantas construcciones visuales que se estamparon en los álbumes del Centenario. Por lo general, una única foto se acomodó a la diagramación de páginas que debían representar visualmente la Córdoba encerrada entre barrancas, la de las iglesias y las sierras, pero también la ciudad que se instituyó como la cuna de este hombre que había instrumentado los medios jurídicos para la modernización del país, articulando los derechos del ciudadano bajo la férula del Estado cada vez mas consolidado.

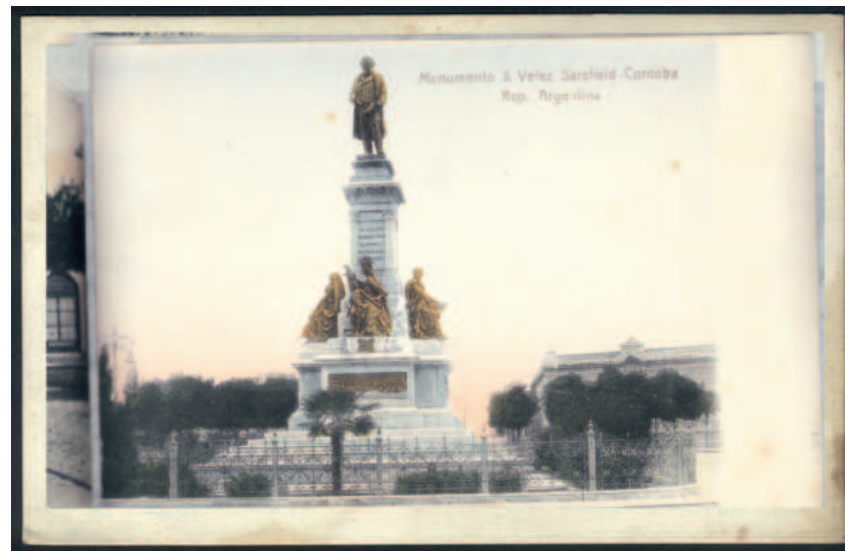
No es casual entonces que el registro fotográfico más repetido en álbumes y postales sea aquél en que la toma desde el suelo acrecienta el tamaño de la escultura de más de tres metros de alto. Vélez señorea solo en la altura, mientras que un transeúnte o un guardián del orden, se encuentra a nivel de tierra, muy abajo para que ambos se miren y dialoguen.

¹⁶ Jules Huret, *En Argentina. De la Plata a la cordillera des Andes*. Paris, Biblioteque Charpentier, 1913.p. 129.

¹⁷ Efraín Bischoff, Título Disponible en <http://historias.blogs.comercioyjusticia.com.ar/2010/06/02/velez-sarsfield-nos-mira/>.



23| Tarjeta Postal, ca. 1910. (Col. M. Eguía).



24| Tarjeta Postal, ca.1910. (Col. J. Bettoli).

23|24

Tarjetas postales y fotografías del monumento reproducidas en los álbumes editados para el Centenario de la Revolución de Mayo.

Posiblemente, la distancia que la estatua y su representado mantuvo con la ciudad y con sus ciudadanos permita entender las palabras de Carlos Provenza, dueño de la farmacia “El Cóndor”, ubicada a espaldas del “Viejo”: *Era una plaza para cruzar, no se vivía*¹⁸, mientras recuerda lo difícil que resultaba acceder a la misma por lo dificultoso del tránsito.

Sin embargo, fue motivo de ornamentación y continuas remodelaciones, más allá de la verja de rejas ricamente labrada y que criticaba ácidamente Eizaguirre.

La reja de hierro, confeccionada por los hermanos Carri, protegió el monumento tal como lo muestran las primeras fotografías, aquellas que hacen foco exclusivamente en el grupo escultórico. Con posterioridad, ya en los '30, la toma fotográfica abarca toda la plaza dejando ver transeúntes, bancos, farolas ricamente forjadas y árboles en los bordes que todavía por su tamaño pequeño no entorpecían el paisaje de las construcciones vecinas, como la farmacia “El Cóndor” y la casa de los Maidana. Un grupo de palmeras quedaron encerradas en la exquisita verja y fueron hachadas en 1934, según relata Efraín U. Bichoff¹⁹. El piso de adoquines de madera prolijamente colocados, dice Azor

Grimaut, asombraba a los escolares en sus cotidianas visitas a la escuela Gobernador Olmos, institución que se mudó en 1978 a Nueva Córdoba. El edificio desde entonces alojó a los seminarios de Danza y de Teatro de la provincia hasta 1995 momento en el que polémicamente devino en el centro comercial Patio Olmos.

¹⁸ Entrevista realizada por M. Cristina Boixadós a principios de noviembre de 2012.

¹⁹ Agustín Pacheco, “Perfil de bronce de Vélez Sarsfield”, *Guía de Córdoba Cultural*, Publicación de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba, abril 1981, p.10.



25 | Tarjeta Postal, ca.1930. (Col. M. Eguía).



26 | (Col. particular).

25 | 26

Obsérvese en la fotografía que aún se conservaban las palmeras que rodeaban el monumento.
Vista de la Plaza Vélez Sarsfield cuidada y ornamentada en la década del '30.

La Plaza se rodea de edificios

Efectivamente la plaza, que había nacido para dar cabida y acunar un monumento, cuyo proceso había llevado varios años y dinero, coadyuvó al mejoramiento de la zona. Por ejemplo, en 1896, se consiguió el adoquinado de la calle Representantes desde la calle Deán Funes hasta el lugar donde se ubicaría la plaza.

También se controló la tipología en las edificaciones contiguas. La Ordenanza N° 512 sancionada el 26 de marzo de 1897 ordenaba que las fachadas de las casas enfrentadas respetaran la forma circular de la plaza.

Ordenanza N° 512

Art. 1º: Las construcciones que se efectúen por particulares propietarios en terrenos con frente a la Plaza Vélez Sarsfield, o que linden con la misma, deberán ejecutarse con sujeción a las siguientes prescripciones:

I. Todas las construcciones deben ser con frente circular, de acuerdo con la trama de la Plaza y tener como mínimo una altura de 5,50 m.

II. Las construcciones deberán ser de material cocido, de mezcla de cal y arena y con su correspondiente cornisa pintada.

III. Lo mismo se establece para la construcción de cercas.

IV. Las cercas tendrán un espesor mínimo de 30 cm y además de la cornisa, llevarán un zócalo de un metro de altura.

V. Las aberturas que se dejasen en las construcciones o en las cercas, deberán tener las puertas o ventanas correspondientes, no pudiendo ser de menor altura de 2,80 m por 1,30 m de ancho, las primeras; y 1,60 m de alto por 1,10 m de ancho, las segundas.

Art. 2º: Declárase obligatoria para los propietarios particulares la construcción de cercas en la forma expresada en el artículo anterior, en terrenos que linden con la Plaza Vélez Sarsfield, tengan a ella su frente o no.

Art. 3º: Los propietarios de fincas que linden con la Plaza, están obligados a construir veredas en el frente de sus terrenos, debiendo tener el ancho de 5 m, designados en el plano de dicha Plaza.

Art. 4º: Fíjase el plazo de dos meses a contar desde la promulgación de la presente, para que los propietarios de dichas fincas den cumplimiento a sus prescripciones. Incurrirán en una multa de 50 pesos los contraventores, quedando facultada la intendencia para mandar construir, previa licitación, las cercas y veredas

correspondientes por cuenta de aquellos.

Art. 5º: Al solicitarse la línea para edificar, se acompañará un plano de fachada, el cual será previamente aprobado por el Ingeniero Municipal²⁰.

Nos sabemos si esto obligó a que las edificaciones anteriores remozaran sus frentes, porque la farmacia de la esquina Sureste, muestra el perfil ochavado tradicional. Su primer propietario, Federico Chiampoli, no pareció hacer modificaciones y menos aun su nuevo dueño, Felipe Provenza que la compra en el año 1919, llamándola “El Cóndor” y cuyo cartel acompañó el frente sin renovar.

²⁰ Archivo Histórico Municipal, Actas, Año 1897, A 1-24.



27| Vista del bulevar San Juan hacia el Este, ca. 1920. (Col. particular).

27|

Perspectiva desde la plaza hacia el Este, donde se observa la fachada sin remodelar de la Farmacia “El Cóndor”.

Sabemos en cambio que la vieja cárcel se derrumbó para dar lugar al edificio de la Escuela Gobernador José Vicente de Olmos, inaugurado el 4 de noviembre de 1909 y que ya para 1904 una confitería hacía honor a la plaza con el nombre de “Plaza Vélez Sarsfield” y el dueño, Luis Perrichón, promocionaba su comercio con el obsequio de vistas panorámicas para los consumidores e *invitaba a disfrutar del jardín especial para las familias*²¹.

La casa de la familia Maidana, construida en 1905 según la fecha de la portada, mira aun al monumento, con un amplio espacio abierto en el vértice entre dos calles, la Eugenio Garzón y la Avenida Vélez Sarsfield. No conocemos aún cuál fue la trayectoria de esta elegante residencia después de ser habitada por Justa Maidana casada con Ignacio Lascurain²², sí sabemos que fue ocupada, antes de 1950, por la Unión Cívica Radical. Ello motivó que al clima de la plaza se sumaran los actos partidarios y discursos preelectorales.

²¹ *Los Principios*, 4 de enero de 1904.

²² Entrevista realizada por M. Cristina Boixadós a Alejandro Moyano Aliaga en octubre de 2012.



28| Fotografía actual. Foto: Ana Sofía Maizón.

28|

Detalle de la portada de la casa de Maidana, hoy conocida como Casa Radical.



29| Fotografía del bulevar, ca.1960. (Col. Particular).

29|

Perspectiva desde el cantero del bulevar San Juan hacia el Oeste, en primer plano la escultura de Alejandro Preskrest “El Indio”, más atrás la Plaza Vélez Sarsfield y las edificaciones contiguas, como la casa de los Astrada.

Como complemento de distintos proyectos de apertura de diagonales que comunicaran la estación de trenes y la Calle Ancha, que antes mencionamos, se planificó rematar ambos términos con edificios emblemáticos, la sede de la Municipalidad en el Sur y la de la Provincia, en el Norte. El edificio municipal diseñado por el Ingeniero Marcelo Garlot del Departamento de Obras Públicas municipal, *vendría a embellecer la capital y la aristocrática avenida*, según relata el diario *Los Principios*.

La casa, que hasta 2004 ocupaba la Clínica San Roque, había sido la casa de Carlos Alfredo Astrada, cuya demolición se atestigua.



30| Foto publicada en Los Principios, 26 de marzo de 1914.

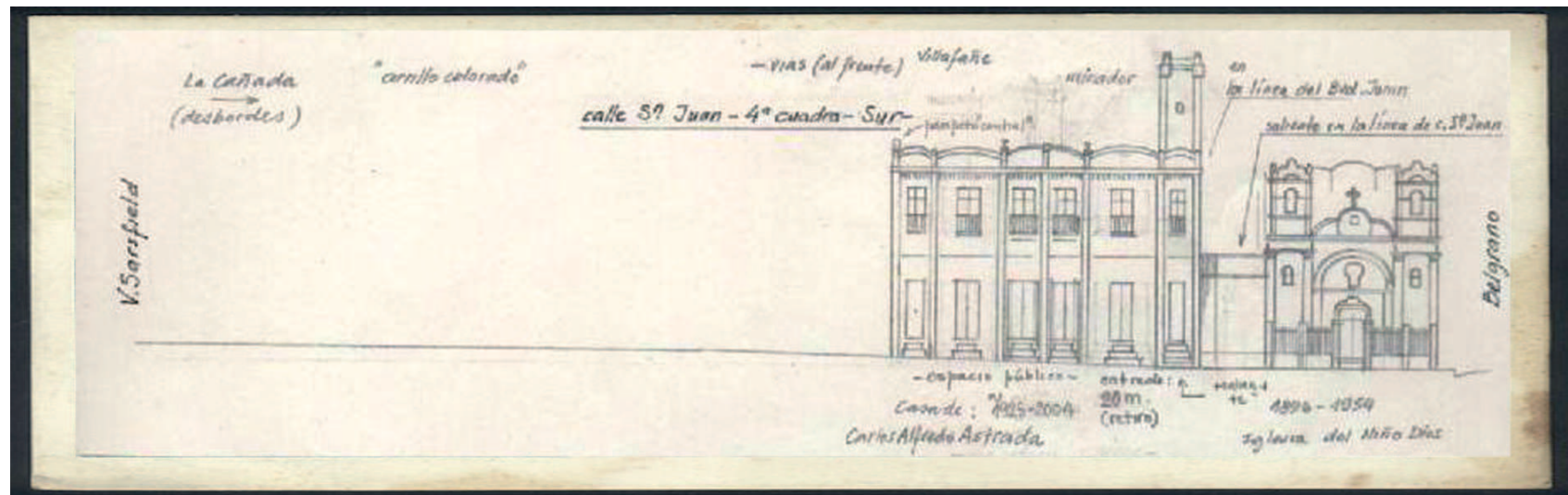


31| Foto 2004 (Col. P. Palacios).

30 | 31

Fachada a la plaza y Avenida Vélez Sarsfield, del futuro palacio municipal.
Demolición de la casa Astrada donde funcionó la clínica San Roque.

Contigua a esta residencia de altos, hacia el poniente y desde 1902, estaba la Iglesia del Niño Dios. La calle Belgrano la separaba del antiguo Calicanto y era el portal de los barrios más humildes, donde almacenes, boliches y congregaciones religiosas daban cobijo a comerciantes de paso y leyendas.



32| Reconstrucción del sector realizada por el Ingeniero Geólogo Ángel Alberto Díaz, material inédito.

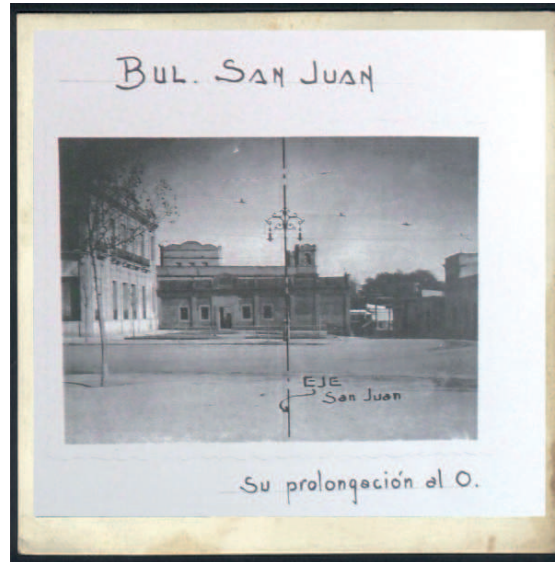
La Iglesia tuvo corta vida; ya en el Plan Regulador de Benito Carrasco de 1927 se la pensaba seccionar para dar lugar al ensanche del bulevar San Juan, hecho que se efectivizó en los primeros años de 1950 cuando la demolieron en su totalidad, al igual que el frente de la Iglesia de las Nieves, algunas cuadras más arriba, sobre San Juan y Ayacucho.



33| Informe de Benito Carrasco, 1927. Biblioteca de la FAUD de la UNC. p. 91.

33|

Fotografía de una vista desde el alto del Bulevar San Juan, que permite observar la irregularidad del trazado de la calle en el puente sobre el arroyo de la Cañada, la Iglesia del Niño Dios y en último plano, la estatua del Codificador.



34| Informe de Benito Carrasco, 1927. Biblioteca de la FAUD de la UNC. p. 90.

34|
Fotografía registrada desde la Plaza Vélez Sarsfield, atestigua el corte proyectado; se observa a la izquierda el costado de la casa de los Astrada.

La Plaza de las fiestas y protestas ciudadanas

La plaza Vélez Sarsfield, por la cual se cambió la tipología de sus manzanas adyacentes, fue cobrando vida a pesar de la mirada lejana y adusta del prócer. Fue el espacio elegido durante la gestión municipal de Gerónimo del Barco (1900/1902) para festejar el Día del Árbol. En esa ocasión la gente rodeó ordenadamente su perímetro circular sin acercarse a la verja que protegía el pedestal.

Con el tiempo otras fiestas llegaron a la plaza, como cuenta Azor Grimaut:

“En la avenida Argentina había corsos de flores. Un buen número de participantes se movilizaba en coches de alquiler con las capotas bajas y en autos descubiertos siguiendo la gran rotonda de la plaza para penetrar los vehículos en hilera doble en la avenida recorriéndola un par de cuadras.”²³

Algo similar dice otro viajero:

“Los días festivos, una larga línea de carruajes conteniendo las principales familias del pueblo, llena la avenida ‘General Paz’ hasta la altura de la calle Colón que también recorre. Le llaman ‘el corso’, y en verdad, el término es exacto juzgado por el número de carruajes que circulan”²⁴

Posiblemente, una postal semejante a la que brindan estas fiestas es la del acto del Comité Universitario Radical en marzo de 1930.

²³ Azor Grimaut, *Lo que quedó en el tintero*. Editores Buena Vista. Córdoba, 2012, p.181.

²⁴ Damián Menéndez, “Recuerdos de Córdoba. Impresiones de viaje”, *Revista Nacional*, 1897, Tomo XXIV, p.351.



35| Fotografía reproducida en el libro de Eugenio Troisi, L'Argentina, Cordova e le sue colonie. Imprenta La Minerva, 1904/05



36| Fotografía publicada en el diario La Voz del Interior, 7 de marzo de 1930

35 | 36

Fotografía de la primera fiesta del árbol, ca.1900. Manifestación organizada por el Comité Universitario Radical que recorrió las calles de Córdoba. En la fotografía se muestra su llegada a la plaza Vélez Sarsfield por la actual Avenida Hipólito Yrigoyen.

Desfiles militares del día 25 de Mayo y del 9 de Julio tenían el paso obligado por la plaza, en tanto se movilizaban desde el Parque Sarmiento hasta la Plaza del Caballo. En los años '50, como recuerda Graciela Re: *Yo me subía a los escalones del teatro con mi tapadito y guantes, para ver pasar a los soldados desfilando*²⁵.

Carlos Provenza recuerda que hacia 1950-51 un grupo de equilibristas alemanes, de los cuales ya quedaban once a raíz de accidentes mortales, hicieron su acrobacia en un riel tirado desde el edificio Minetti (primer edificio sobre la Avenida Hipólito Yrigoyen) hasta el Colegio Olmos, *todos mirábamos desde la plaza y sus adyacencias el espectáculo, que sin protección alguna ofrecieron estos alemanes*²⁶.

Desfiles, ferias francas, actos y manifestaciones fueron parte de la concurrencia casi cotidiana de la plaza, algunas con el Codificador todavía en su lugar, como se observa en las marchas que empleados públicos, estudiantes y obreros realizaron en tiempos del Cordobazo. Posiblemente, esa fue una de las razones que llevó a Bischoff a escribir:

²⁵ Entrevista realizada por M. Cristina Boixadós en noviembre de 2012.

²⁶ Entrevista realizada por M. Cristina Boixadós en noviembre de 2012.

Vélez Sarsfield nos mira...

La vida cordobesa se ha tornado bulliciosa, en algunas oportunidades demasiado turbulentas. Aconteceres históricos han reunido columnas de manifestantes y los gritos de quienes iban integrando tales episodios muchas veces se acompañaban con agitar de banderas y también de gestos

de toda clase²⁷.

Luego fueron otras las fiestas y las marchas que nos llevaron a ese lugar, ya sin la estatua y sin la plaza, como los festejos de la democracia y el apoyo masivo a la misma en la Semana Santa de 1987.

Pero aún mas, el espacio vacío se convirtió en el escenario adecuado para obras callejeras y *performances* como fueron la de los paraguas desplegados por Jothi Carti y Laura Ferraris, o la intervención del grupo teatral dirigido por Oscar Rojo, el 18 de junio del 2011, con cientos de sillones dispersos en la primera cuadra de Hipólito Yrigoyen.

Las casas del frente Noroeste, posiblemente donde vivieron en los años sesenta los Pujol y los Gómez González, fueron las últimas que sobrevivieron a la piqueta, y en algunas de éstas ya por los años '80, se oían las canciones de artistas locales y exiliados como Francisco Heredia y Liliana Felipe.

²⁷ Efraín Bischoff, Op. Cit.

Desplazamiento de la estatua

Llegó 1970 y en el mes de marzo se inició una de las obras más agresivas y contundentes de la gestión del Arquitecto Hugo Taboada, por ese entonces Intendente del Gobierno de facto del comodoro Roberto Huerta.

Hasta la fecha, poco se había hablado de borrar por medio de un decreto las dos plazas que coronaban la Calle Ancha, ya había pasado el tiempo suficiente para que los ciudadanos las aceptaran como propias. Con nombres alegóricos y humanizados los monumentos habían conseguido ocupar un lugar en el imaginario del habitante, más aún, eran referentes en la memoria, en actos, en manifestaciones. Ya la retícula ortogonal se había familiarizado con la circularidad de la Plaza Vélez Sarsfield.

La prensa y especialmente *Los Principios*- el diario vocero del sector conservador católico- fue ferviente propagandista de la obra de Taboada y presenta en varios ejemplares la importancia de esta intervención. Se arguyeron diversos motivos, tales como agilizar el tráfico, darle mayor visibilidad a la obra, crear un ámbito acorde con la relevancia de la figura recordada²⁸.

Las páginas del diario estamparon las fotos de ambas obras, casi simultáneas. El manco Paz se iría más lejos mientras el

Codificador se acercaba al edificio del Arzobispado. El periódico se ocupó de entrevistar a los especialistas en la materia para que dieran su opinión al respecto, como si eso bastara para borrar una marca en el tejido urbano. El 5 de marzo de 1970 y con grandes titulares aparecieron las opiniones disímiles de Jaime Roca, de Calixto Maldonado y de Víctor Martínez.

²⁸ *Los Principios*, 4 de marzo de 1970.



37| *Los Principios*, 5 de marzo de 1970.

37|

El diario se hace eco de los trabajos a raíz del desplazamiento de la estatua y presenta una serie de fotografías como ésta.

Para justificar su intervención la gestión municipal ordenó la circulación única por varias avenidas, convirtiendo así a la Calle Ancha en calzada de una sola mano que corriera de Norte a Sur, mientras que la Chacabuco - Maipú, ensanchada en esa época, lo haría en sentido inverso.

En marzo de 1970, se levantó el monumento de bronce y granito, siendo esto suficiente para que el espacio se convirtiera con mayor profusión en el escenario de manifestaciones y fiestas, como si “el Viejo” hubiera restringido las concentraciones. Se lo retiró unos metros más atrás, a “la Plaza Blanca”- también llamada “la del Oso”- por incluir un oso polar tan itinerante como otras obras escultóricas en la ciudad, en este caso buscando el frío polar en una geografía equivocada. Allí parecía que Vélez Sarsfield podría controlar y vigilar los encuentros diurnos de conscriptos y chicas de la calle y por qué no también, la algarabía gitana.

La Plaza Vélez Sarsfield²⁹ cobró más vida cuando fue “la ex”, cuando ya no era plaza, cuando fue un espacio vacío. “El Viejo” ahora está solo en la Calle Ancha; a su compañero de avenida lo han expatriado de la ciudad chica. Vélez mira desde lejos el espacio que dejó, disputado por el arte, el discurso partidario, los

festejos deportivos, los adioses que preceden a los viajes, pero, sobre todo, por la democracia.

²⁹ La ordenanza 6734 de 1977 (vigente en la actualidad) en su artículo 3º establece: “Designase con el nombre de “PLAZOLETA DOCTOR DALMACIO VELEZ SARSFIELD” al espacio verde ubicado dentro del perímetro delimitado por Avenida Vélez Sarsfield e Hipólito Irigoyen y calle Montevideo de Barrio Nueva Córdoba de este Municipio (...)”



38| Perspectiva del boceto publicado en Los Principios, 7 de marzo de 1970.



39| Tarjeta Postal de la ex Plaza. ca.1970, (Col. M. Eguía).

Nuevamente una Plaza reducida

Sin dudas, los hitos urbanos dejan su huella en el trazado de las ciudades, en la memoria social, a veces son cicatrices indelebles. Y esta marca, de corta duración en la historia de la ciudad, no pudo borrarse. Muchas fueron las líneas de tesis de la Facultad de Arquitectura, que trazaron la vuelta de la plaza y quisieron devolverle al “Viejo” su lugar original.

Después de 40 años del “barrido” de la plaza con su monumento, se erigió en el mismo lugar una mínima expresión de aquella justo en el cruce de seis arterias. Se argumentó razones de tránsito vehicular, las mismas que con tanto apresuramiento y sin previo estudio, Taboada había esgrimido para quitarla. No fue una plaza la que se dibujó, ni la estatua volvió a su lugar, sino una fuente de forma elíptica, diseñada por el arquitecto Martín López, que pretende descongestionar el tráfico de un punto neurálgico de la ciudad.

Esta construcción, que se conoce como la Fuente del Perdón, y permite recordar la historia de una plaza y sus avatares.

Esta plaza que tanto había dado que hablar a fines del siglo XIX, fue removida y devino plazoleta. Se barrieron sus rastros en el emplazamiento original pero hoy, su recuerdo suena en las

aguas cantarinas de una nueva intervención urbana y reaparece en la recuperación de su historia, que es colectiva que hace ciudad y aporta a la construcción de nuestra identidad.



40|41|42 Archivo de la Dirección de Arquitectura de la Municipalidad de Córdoba.



40 | 41 | 42

Los nuevos espacios en la actualidad, noviembre 2012.



43| Archivo de la Dirección de Arquitectura de la
Municipalidad de Córdoba.

43|
Fotografía lateral de la plaza sobre Av. Hipólito
Irigoyen – Año 2010.



44| Archivo de la Dirección de Arquitectura de la Municipalidad de Córdoba.



45| Plano de la vegetación de la última intervención.

45|

Cróquis lateral de la plaza sobre Av. Hipólito Irigoyen
- Año 2010.



46| Plano general de la última intervención en la plaza.

46|
Cróquis actual de la plaza - Año 2011.

Bibliografía

ANSALDI, Waldo *Industria y urbanización en Córdoba*, 1880-1914, Tesis de doctorado, Escuela de Historia, FFyH-UNC, Córdoba, 1996.

BISCHOFF, Efraín *Historia de la Provincia de Córdoba*, Géminis editorial, Buenos Aires, 1968.

BISCHOFF, Efraín U (PACHECO, Agustín) *Perfil de bronce de Vélez Sarsfield*, en Guía de Córdoba Cultural, Publicación de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba, abril 1981.

BOIXADÓS, M. Cristina “Entre la ciudad tradicional y la ciudad nueva: la modernización del espacio urbano de Córdoba a fines del siglo XIX”, en *Anuario de la Escuela de Historia*, UNC, Año 1, N°1, 2001.

BUSTAMANTE Juana (comp.) *Marina Waisman La ciudad descentrada y después*. Editorial Las Nuestras, Gobierno de la Provincia de Córdoba, 2011.

CARRASCO, Benito *Córdoba Plan regulador y de extensión estudiado por Benito Carrasco, Año 1927*. Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

EIZAGUIRRE, José Manuel Córdoba, *Primera serie de cartas sobre la vida y las costumbres en el interior*, M. Bruno y Cia. Editores, 1898, Córdoba.

FOGLIA, GOYTIA, GIORDANO, FREGULIA; MARTINEZ, GAMBONE, CAMMISA, MALIK, VENTURINI, ORTEGA, FRANCHELLO, DEMARCO, BOIXADÓS *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad Hispanoamericana. El caso de Córdoba*, 1810- 1916. Tomo II, Editado por el Departamento de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, marzo 1994.

GRIMAUT, Azor *Lo que quedó en el tintero*. Editores Buena Vista. Córdoba, 2012.

HURET, Jules *En Argentina. De la Plata a la cordillère des Andes*. Paris, Biblioteque Charpentier, 1913.

LÓPEZ, María Victoria *Elite letrada y alta cultura en el giro de siglo. El Ateneo de Córdoba, 1894-1913*, Tesis de Licenciatura en Historia, UNC, 2009.

LUQUE COLOMBRES, Carlos, *La Ciudad Nueva o el primer medio siglo de la Nueva Córdoba (1886/1936)*, Edit. De la Municipalidad de Córdoba, Córdoba, 1987.

MENÉNDEZ, Damián “Recuerdos de Córdoba. Impresiones de viaje”, *Revista Nacional*, año 1897, Tomo XXIV.

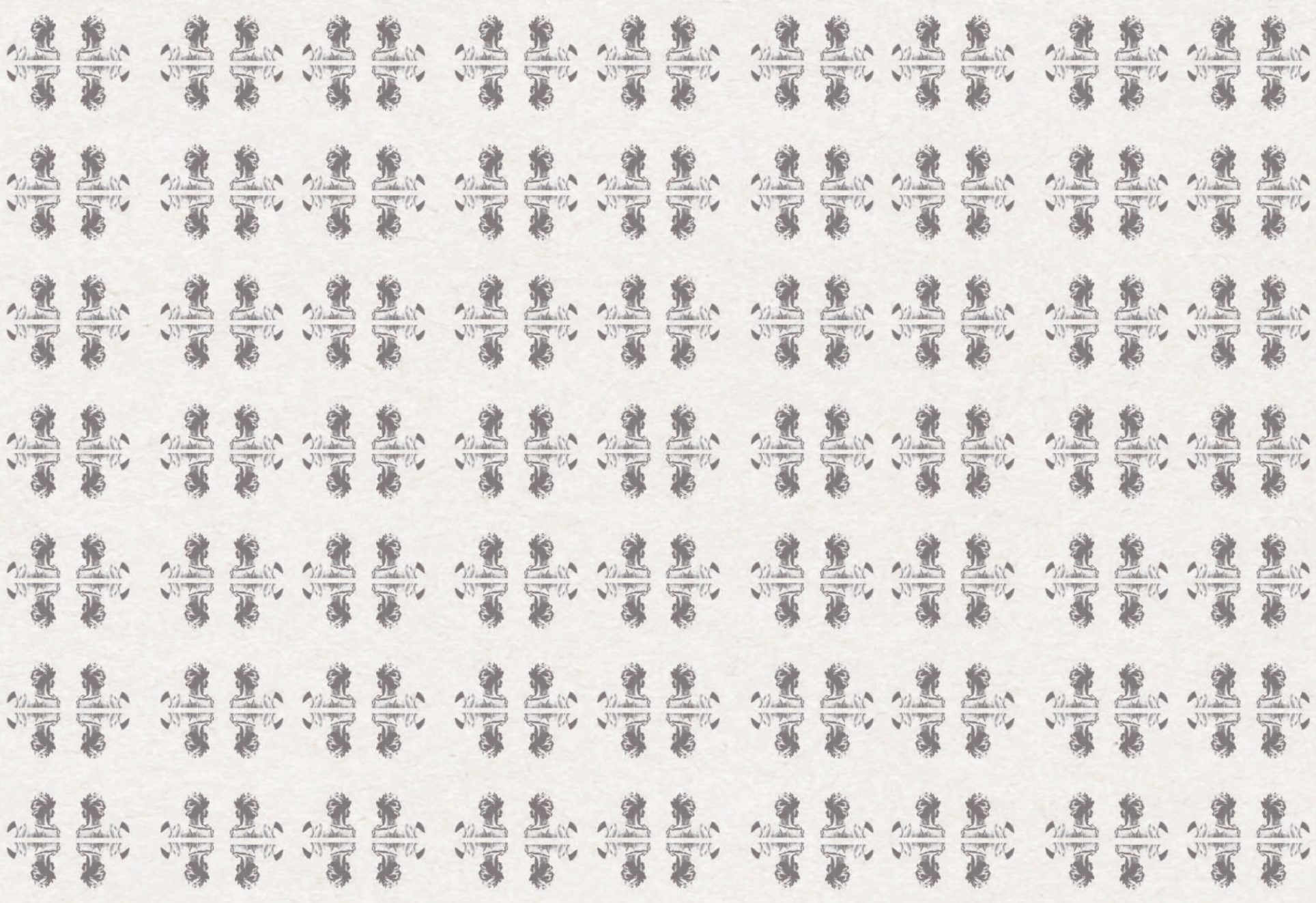
PAGE, Carlos *El espacio público en las ciudades americanas. El caso de Córdoba (Argentina). Siglos XVI a XVIII*, Junta Provincial de Historia de Córdoba, Córdoba, 2008.

PAGE, Carlos *Propuestas e Intervenciones Urbanas en Córdoba*

1880-1930, editado Por el Departamento de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U.N.C., 1991.

POCA, Guillermo: *Dos hitos urbanos de Córdoba: los monumentos al General José María Paz y al doctor Dalmacio Vélez Sarsfield*. Archivo Histórico Municipal. Municipalidad de Córdoba, 1994.

TROISI, Eugenio *L’ Argentina Agrícola, Cordova e le sue colonie*, Imprenta la Minerva, Buenos Aires. Córdoba 1904- 1905.





   www.cordoba.gov.ar

Secretaría
Ambiente



MUNICIPALIDAD
CIUDAD DE CÓRDOBA

Secretaría de
Extensión

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

